

INFORME CONFIDENCIAL sobre la RUMANÍA DE CEAUSESCU

Carlos Sánchez-Marco
1975

Debió ser a mediados de 1972 cuando un día la secretaria Lilliam me pidió que fuera al despacho de mi jefe Moeen Qureshi.

Moeen era el "*economic adviser*" del presidente del Banco Mundial (IBRD) y de la Corporación Financiera Internacional (IFC) Robert McNamara. Desde 1969 yo había sido nombrado ayudante personal de Moeen Qureshi, un hombre extraordinario, pakistaní, educado en Cambridge, más adelante en 1993 Primer Ministro de Pakistán.

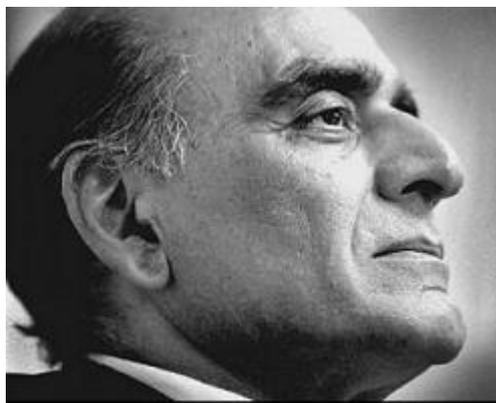
La conversación en su despacho transcurrió así, aunque en inglés, claro:

Carlos, ¿conoces Rumanía?, ¿has estado alguna vez en Rumanía?

No, nunca he estado en Rumanía ni sé nada más de Rumanía que la información periodística que se lee hoy en día sobre la nueva política más aperturista que comienza a practicar el dictador Nicolae Ceausescu en su intento de conseguir una rápida industrialización del país.

Bien. En ese caso debes preparar un informe sobre la situación actual y perspectivas económicas de Rumanía. Este informe es importante y urgente. Debes someterme un borrador del índice de materias en un plazo de 3 días. Debes dar prioridad absoluta a esta tarea limitando otros trabajos en curso a únicamente supervisar las tareas de tus subordinados.

Moeen, tomo nota y así lo haré pero debo manifestarte con la confianza que nos une que me siento incapaz de cumplir este encargo. No sé nada sobre Rumanía y no sabría qué hacer para saber. ¿Puedo preguntarte por qué se me escoge a mí cuando no tengo ningún conocimiento del país?.



Moeen Qureshi

El trabajo es urgente. Dispondrás de solamente tres meses y no estarás autorizado para viajar a Rumanía. Este país no es miembro del Banco Mundial.

Bien, comprendo, acepto el encargo por supuesto, pero ¿por qué se me escoge precisamente a mí?. Seguramente nuestros vecinos del Fondo Monetario Internacional tendrán mejor conocimiento que nosotros sobre la situación económica de Rumanía.

Carlos, aprecio y valoro tu disciplinada actitud para acometer el trabajo y comprendo también tus recelos. Pero eres el candidato idóneo. Te adaptas muy bien a nuevas situaciones y no sabes nada de Rumanía. Creo que lo harás mejor que otros de tus colegas.

El encargo me ha sido confiado esta misma mañana personalmente por el Presidente McNamara quien me ha exigido expresamente que el responsable de la elaboración del trabajo deberá ser alguien que no sepa absolutamente nada del

país. Quiere que se ocupe alguien que no tenga ningún prejuicio ni opinión preconcebida sobre la situación política en Rumanía. Te ha tocado. Animo, lo harás bien y te va a resultar interesante. Yo tampoco sé nada de Rumanía y me interesará leer lo que escribas.

Moeen, ¿puedo conocer la razón que motiva la necesidad que tiene nuestro Presidente para contar con este informe?

Naturalmente, pero deberás conservar confidencialmente esta información. El embajador de Rumanía en Washington se entrevistó ayer con el Secretario de Estado William Pierce para manifestarle el deseo del Presidente Ceausescu de solicitar el ingreso de su país en las organizaciones de los acuerdos de Bretton Woods, principalmente el Banco Mundial. Pero la solicitud no será formulada por el gobierno rumano sin obtener garantías previas del gobierno de los EE.UU. de que el Consejo de Directores del Banco Mundial aprobaría el ingreso de Rumanía en la organización. Ha sido personalmente el presidente Richard Nixon quien ha transmitido a McNamara la intención de Rumanía de solicitar el ingreso en el Banco Mundial. McNamara ha solicitado a Nixon un período de reflexión antes de comprometerse ante tan delicada situación.

No voy a relatar los periplos y las dificultades que encontré para llevar a cabo este trabajo que resultó ser uno de los más interesantes de mi vida profesional. Nunca pude viajar a Bucarest y se me prohibió intentar hablar con diplomáticos rumanos o norteamericanos. En efecto, resultó que el Fondo Monetario Internacional tenía bastante buena - aunque incompleta - información sobre Rumanía, hice numerosos viajes a Nueva York en donde pude obtener información de economistas exiliados, de profesores universitarios, de banqueros, también de diplomáticos extranjeros, etc. Incluso viajé a Cambridge (Inglaterra) en donde pude recibir la mejor información reservada de todas las fuentes consultadas. Incluso se me permitió hablar en Washington con dos espías norteamericanos que habían penetrado Rumanía.

Ya en el sumario y en la Introducción del informe que entregué el 17 de noviembre de 1972 concluía que si bien eran constatables ciertas aperturas reformistas hacia el capitalismo en algunos sectores económicos - que no en todos -, a nivel político permanecía sin embargo incólume una violenta y férrea dictadura marxista sin visos de evolución hacia un régimen democrático, al menos mientras durara el régimen de Ceausescu.

En una nota personal, separada del informe y confidencialmente dirigida a Moeen Qureshi, le aconsejaba que pidiera rotundamente a nuestro Presidente dar una negativa si Rumanía solicitara el ingreso en el Banco Mundial. También le dije que una mayoría del staff profesional del Banco llegaría incluso a llevar a cabo alguna movilización de opinión para forzar un rechazo si fuera necesario a las pretensiones de Ceausescu.

Aproximadamente una semana después de entregar el informe McNamara pidió verme en su despacho. Moeen Qureshi prefirió no acompañarme para, según él, propiciar una reunión más fluida y sincera. El Presidente había leído el informe con detenimiento y fueron numerosas las preguntas y aclaraciones que me formuló. Al término de tan interesante conversación, me hizo también algunas preguntas sobre la situación política en España.

Cuando ya nos habíamos despedido y caminaba hacia la puerta, interrumpió mi salida preguntándome:

Carlos, ¿sientes que está llegando la libertad al pueblo rumano?

No, en absoluto, le contesté.

Ya no supe más del asunto. Moeen nunca me habló más de este asunto.

Rumanía ingresó como miembro de Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial el 15 de diciembre de 1972, solamente 28 días después de la fecha de entrega de mi informe.

Cuando en agosto de 1974 dejé Washinton aceptando un trabajo en el sector nuclear en Francia, Moeen Qureshi me dijo: *McNamara intentó rechazar el acercamiento de Rumanía, pero sufrió una fuerte presión por parte del gobierno de Nixon. Tanto McNamara como yo aceptamos tus recomendaciones.*

Yo tenía solamente 32 años y estas cosas te dan una gran satisfacción en tu vida profesional.